TEATRO CÓMICO

GALERÍA LÍRICO-DRAMÁTICA

EL PAÍS DE LOS INSECTOS

FÁBULA LÍRICO-SATÍRICA, CON SU MORALEJA CORRESPONDIENTE

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS,

ORIGINAL Y EN VERSO DE

ENRIQUE FERNANDEZ CAMPANO

MÚSICA DEL MAESTRO

DON RUPERTO CHAPÍ

MADRID

SAL, 3, TERCERO

1889

AUMENTO AL CATÁLOGO DE ESTA GALERÍA DE 1.° DE ENERO DE 1889

COMEDIAS Y DRAMAS

Hombres	Mujeres	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde
»	»	Amor, caretas y celos...	1	López y Gómez Arcos..	Todo
1	1	El juguete nuevo........	1	D. Juan de Luz............	Todo
2	2	El fruto prohibido......	1	Salvador María Granés..	Todo
»	»	*¡El siete!*.................	1	Manuel Labra...........	Mitad

ZARZUELAS

Hombres	Mujeres	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde
»	»	A Roma por todo........	1	D. Enrique Sánchez Seña..	L.
1	2	Con la miel en los labios.	1	Idem......................	L.
8	3	El golpe de Gracia.......	1	Idem y Sedó..............	1/2 L. 1/2 M.
»	»	El país de los insectos...	1	Enrique F. Campano....	L.
»	»	El perro de Margarita...	1	López y Gómez Arcos...	L.
»	»	El rey de oros...........	1	C. Navarro............. ...	1/2 L.
»	»	Figuras y Figurones....	1	López y Gómez Arcos...	L.
»	»	La invencible	1	L. Gabaldón y A. Molina.	L.
9	4	La Lolilla ha parecido..	1	Enrique Sánchez Seña..	L.
13	6	La noche del 31..........	1	Idem.	1/2 L.
»	»	La orgía.............. ..	3	J. Nombela (6.ª parte)..	L. y M.
14	7	La villa de Madrid.......	1	Enrique Sánchez Seña..	1/2 L.
3	4	Las manías..............	1	Arniches y Cantó.......	1/2 L.
3	2	Los tios.......	1	Julio Ruiz.	M.
1	3	Ni en broma............	1	Sedó....................	M.
»	»	Procedente de empeños..	1	Enrique Sánchez Seña..	1/2 L.
2	2	Quien no tiene padrino..	1	Idem.......	L.
»	»	Un proceso.	3	López y Gómez Arcos...	L.

EL PAÍS DE LOS INSECTOS

EL PAIS DE LOS INSECTOS

FÁBULA LÍRICO-SATÍRICA

CON SU MORALEJA CORRESPONDIENTE

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL, EN VERSO

DE

ENRIQUE FERNÁNDEZ CAMPANO

MÚSICA DEL MAESTRO

DON RUPERTO CHAPÍ

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO ESLAVA la noche del 20 de Abril de 1889



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1889

Al Sr. D. Ramón de Arriaga

Querido Ramón: ¿Hay algo más natural que figure tu nombre en la primera hoja de la primera producción de un primerizo? Tú, que eres el primero de nuestros empresarios rumbosos, llévate toda la gloria y todos los aplausos, para que te compensen, moralmente, de los desvelos que los bichos te han producido y de las pesetas insecticidas que has derrochado.

Vale.

Enrique F. Campano.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CIGARRA	Sra. Martí de Moragas.
MARIPOSA / ABEJA 1.ª	Srta. Pino.
IDEM 2.ª	Sra. Auñón.
MARIQUITA	Srta. Pastor.
MOSCA 1.ª	Sra. Baeza.
IDEM 2.ª	Srta. García (M.)
IDEM 3.ª	García (C.)
TADEO	Sr. Larra.
ROQUE	Moragas.
TÁBANO MAYOR	Tamarit.
GRILLO REAL	Carreras.
GUSANO DE SEDA / SALTAMONTES	Mesejo (E.)
ZÁNGANO PRESIDENTE	Riquelme.
HORMIGÓN	Olona.
MOSCÓN 1.º / ZÁNGANO DE TELARAÑAS	Lacasa.
MOSCÓN 2.º / ZÁNGANO DEL TRIGO	Galán.
ZÁNGANO DE LA PAZ	Zaldivar.
TÁBANO 2.º	Campos.
TÁBANO 3.º	Centeno.

Avispas, mariposas, abejas, arañas, tábanos, mosquitos y gusanos de luz

TÍTULOS DE LOS CUADROS

1.º Presentación.—2.º Recepción.—3.º Discusión.—4.º Precaución.—5.º ¡Revolución!

Derecha é izquierda, las del actor

Para los figurines de la obra entenderse directamente con la Galería lírico-dramática TEATRO CÓMICO.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración corta de playa.

Al levantarse el telón, aparecen Tadeo y Roque echados en el suelo y abrazados á un grueso madero. Los Tábanos saldrán lentamente, unos por la derecha y otros por la izquierda, no acercándose á Tadeo y Roque hasta que el verso lo indique.

ESCENA PRIMERA

CORO DE TÁBANOS

Música

UNOS — ¡Por aquí!
OTROS — ¡Por allí!
TODOS — Carne fresca hay que picar.
UNOS — ¡Por allí!
OTROS — ¡Por aquí!
TODOS — Nuestras lanzas preparar.
UNOS — Ya le ví yo.
OTROS — Ya le encontré.
TODOS — Dormido está,
piquemos bien.
Con mil precauciones
tenemos que andar,
porque á bofetones
nos pueden matar.

UNOS Picotazo de este lado.
OTROS Picotazo por aquí.
UNOS Yo le pico en la garganta.
OTROS Yo le pico en la nariz.
(Tadeo y Roque, como si quisieran espantarlos, dan con las manos al aire y el uno en la cara del otro, mientras los Tábanos, formando corro á su alrededor, les señalan con las lanzas.)
TODOS Antes que se despierten
y puedan escapar,
al punto á nuestro jefe
debemos avisar.
Marchemos al momento
á dar cuenta al señor,
que venga y los sorprenda
el Tábano mayor.
(Vanse retirando poco á poco en la misma forma que llegaron.)
UNOS ¡Por aquí!
OTROS ¡Por allí!
TODOS Buena presa hicimos ya.
UNOS ¡Por allí!
OTROS ¡Por aquí!
TODOS Al Tábano mayor
debemos avisar. (Vánse.)

ESCENA II

TADEO y ROQUE

Hablado

(Después de una pequeña pausa, y como si estuvieran soñando.)
TAD. ¡Socorro! ¡Favor! ¡Auxilio!
(Coge á Roque de una pierna.)
ROQ. ¡Al agua! ¡Al agua! ¡Tadeo!
¡Tadeo!... ¡Suelta, demonio!
TAD. ¿Eh? ¿Quién me llama? ¿Qué es eso?
¿Estoy vivo? ¿Dónde estoy?
¡Oh, qué horripilante sueño! (Se ponen de pie.)
ROQ. No es mal sueño, condenado,

y chorrean nuestros cuerpos
agua por todos sus poros
haciendo charco en el suelo.

TAD. ¿Luego ya estamos en salvo?

ROQ. ¡Sabe Dios dónde cstaremos!

TAD. Esc naufragio horroroso
hace crizar mi cabello,
pero aquí, que no hay peligro,
mírame alegre y contento. (Baila.)

ROQ. Sí, baila, chico; es posible
que no bailes mucho tiempo,
porque vendrán los salvajes
y harán guisotcs muy buenos,
celebrando las costillas
de estos cuerpos sandungueros.

TAD. ¡Hotentotcs! ¡Antropófagos!

ROQ. Mira, deja los lamentos.

TAD. ¡Qué emoción!

ROQ. ¡Salir henchidos
de esperanzas y deseos
de aquel Madrid delicioso
para tender nuestro vuelo
hácia América, el país
de la savia y el dinero
y ahora, ¡ser un Robinsón!
¡Dos Robinsones!

TAD. ¡Sin ncgro!
En fin; ánimo y en marcha;
y si cs que quieren comernos
vendamos caras las magras,
ó mcjor dicho... los huesos.

(Andan con precaución hacia la dcrecha y al oir la voz de los Tábanos en la izquierda dan un salto repentino quedando frente á la izquierda agachados y temblando.)

TÁB. 1.º ¿Dónde están? (Dentro.)

TÁB. 2.º (Dentro.) Allí, scñor.

TAD. ¡Los salvajes!

ROQ. ¡Ay, Tadeo
ellos són!

(Aparece el Tábano 1.º seguido de cuatro que rodean á Roque y Tadeo con las lanzas en actitud de pinchar.)

ESCENA III

DICHOS y TÁBANOS

TAD. (Á Roque.) (¡Que mamarrachos!)
ROQ. (Á Tadeo.) (¡Nos matarán!)
TÁB. 1.º (Á los demás.) ¡Todos quietos!
(Los cuatro Tábanos bajan las lanzas, Roque y Tadeo vuelven la cabeza para cerciorarse que no les hacen daño y el Tábano 1.º se dirige á Roque y Tadeo, que contestan á su pregunta con signos afirmativos.)
¿Ustedes son españoles?
Pues en español hablemos.
TAD. (Á Roque.) (Es un salvaje ilustrado.)
ROQ. (Á Tadeo.) (¡Y feo! ¡Pero muy feo!)
TÁB. 1.º Soy el Tábano mayor,
gobernador de este reino.
TAD. ¡El Tábano!
ROQ. ¡Estará loco!
TÁB. 1.º ¡No señor, estoy muy cuerdo!
He dicho que soy el Tábano...
TAD. Sí: mas grande de este pueblo.
TÁB. 1.º ¡El mayor!
ROQ. ¡Bueno, es igual!
TÁB. 1.º ¡Pues no es igual! (Enfurecido.)
TAD. ¡Bueno!
ROQ. ¡Bueno!
TÁB. 1.º ¡Á callar! (Dando un golpe con la lanza.)
TAD. ¡Usted dispense!
(Como me falte al respeto
este señor, del primer
puñetazo, lo reviento.)
TÁB. 1.º Pues bien: quedais detenidos.
ROQ. / TAD. ¡Detenidos!
TÁB. 1.º ¡Ya lo creo!
Aquí no se admiten hombres,
ni mujeres, ni embelecos.
ROQ. ¿Pero qué país es este?
TÁB. 1.º El país de los insectos.
TAD. ¡Bichos todos!
TÁB. 1.º ¡Todos bichos!

ROQ. Si pican... nos rascaremos.
TÁB. 1.º Somos un pueblo ilustrado.
Se hablan idiómas diversos,
porque Esopo y Lafontaine
han sido nuestros maestros.
TAD. (Á Roque.) ¡Unos sabios con antenas!
ROQ. (A Tadeo.) ¡Con aguijón!
TAD. (A Roque.) ¡Y con cuernos!
TÁB. 1.º ¡Vamos á ver! ¿Quiénes sois?
TAD. ¿Nosotros? ¡Dos caballeros!
Es decir, lo éramos antes;
ahora no sé qué seremos.
ROQ. En Madrid vimos la luz.
TAD. Bajo aquel hermoso cielo
hemos llorado.
ROQ. Y gemido.
TAD. Y hemos levantado muertos.
ROQ. Yo fuí rey en ocasiones.
TAD. Yo he sido alcalde primero.
ROQ. Cien veces casó mi padre.
TAD. Mi mamá murió otras ciento.
ROQ. Yo fuí duque.
TAD. Yo marqués.
ROQ. Yo verdugo.
TAD. Yo bolero.
ROQ. Yo criado.
TAD. Yo barón.
ROQ. Yo varón... lo sigo siendo.
TAD. En fin; somos dos actores.
ROQ. Dos cantantes... de entretiempo,
que íbamos á contratarnos
ahí cerca, á Montevideo.
TAD. ¡Pero una tormenta horrible
ha matado nuestros sueños!
ROQ. El barco empezó á hacer agua...
TAD. ¡Y adiós gloria!
ROQ. ¡Adiós dinero!
TAD. Nos echamos á nadar...
ROQ. Y con muchos contratiempos
conseguimos agarrarnos
á ese salvador madero...
TAD. Que para nosotros fué
Salvador... Sánchez *Frascuelo.*

ROQ. ¡El mar estaba furioso!
TAD. ¡Eran atroces los truenos!
Y unas olas nos bajaban...
ROQ. Y otras nos iban subiendo.
Por fin al segundo día
nos tuvo lástima el cielo...
TAD. Porque arrojó la marea
en la playa nuestros cuerpos.
ROQ. } ¡Y colorín, colorado,
TAD. } hemos acabado el cuento.
TÁB. 1.º ¡Pobres gentes! ¡Me dáis pena!
TAD. ¡Dos días sin un almuerzo!
ROQ. ¡Sin cenar!
TAD. ¡Y sin comer!
TÁB. 1.º Aquí comerán.
TAD. ¡Qué atento!
TÁB. 1.º Hay hierba muy abundante
y son los pastos soberbios.
ROQ. (¿Has visto que... tabanada?) (A Tadeo.)
TAD. (¡Despréciale! ¡Es un insecto! (A Roque.)
Y si nos aprieta el hambre,
ya verás; nos le comemos.)
ROQ. (Un tábano en salsa verde...) (A Tadeo.)
TAD. (¡Superior!) (A Roque.)
TÁB. 1.º ¡Ahora recuerdo!
Precisamente, señores,
hay esta tarde concierto
en casa de Mariposa,
y allí va lo más selecto
del país. No hay ocasión
mejor, porque les presento.
TAD. ¡Mil gracias!
TÁB. 1.º ¡Pues vamos pronto!
ROQ. Pero mire nuestros cuerpos.
TÁB. 1.º ¡Tiene razón! Pero no hay
que apurarse, pues tenemos
una colección de cajas
llenas de ropas y objetos
procedentes de un naufragio.
TAD. (O procedentes de empeño.)
TÁB. 1.º ¡Si hubiese en ellas dos trajes!...
ROQ. Pudiera ser.
TAD. Hay que verlo.

ROQ. Pues en marcha, y recorramos
el país de los insectos.
(Vánse todos por la izquierda.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Jardín muy frondoso con profusión de flores: grandes macizos de plantas.

ESCENA PRIMERA

TÁBANOS 2.° y 3.°

(Pasean lentamente,)
TÁB. 3.° ¿Conque es de veras?
TÁB. 2.° De veras.
TÁB. 3.° ¡Serán muy interesantes!
TÁB. 2.° ¡Friolera! Esos forasteros
son así... unos animales
mayores que tú y que yo.
TÁB. 3.° ¡Pues ya tienen que ser grandes!
TÁB. 2.° Lo que tienen es mal genio,
y si te acercas, es facil... (Hace ademán de pegar.)
¡Han matado cuatro pulgas
que fueron á visitarles
esta mañana! ¡Aquí vienen;
conque, ojo y no descuidarse!

ESCENA II

DICHOS, TADEO, ROQUE y TÁBANO 1.°, salen por la derecha

TÁB. 1.° Este es el jardín, señores.
ROQ. ¡Qué sombra más agradable!
TAD. ¡Gracias á Dios!
TÁB. 1.° (Al 2.° y 3.°) Avisad
á los bichos al instante,
si no bailan.

(Tábanos 2.° y 3.° hacen una cortesía y vanse por la izquierda, último término.)

TAD. (Con asombro.) ¿Pero bailan?
TÁB. 1.° Sí, señor. ¿No ha de bailarse?
¿Para qué está la tarántula,
que es profesora notable?
¿Se asombran ustedes?
TAD. ¡Claro!
ROQ. ¡Es natural!
TÁB. 1.° (Cariñosamente, y tratando de pinchar con la lanza.)
¡Porque no hacen
caso de lo que les dije
esta mañana!
ROQ. ¡No gaste,
señor Tábano, esas bromas,
que se me sube la sangre
á la cabeza, y va usted
á dejar de ser alcalde!
TÁB. 1.° ¡Gobernador!
ROQ. ¡Es igual!
TÁB. 1.° ¿Qué ha de ser lo mismo?
TAD. ¡Dale!
TÁB. 1.° El alcalde es la polilla,
y tiene por concejales
á las carcomas y á varios
chupadores insaciables,
que si los dejan chupar,
chupan todo lo chupable.
ROQ. ¡Qué rareza!
TAD. ¿Y usted no...?
TÁB. 1.° A mí, dènme ustedes carne.
A esa sí, le saco el jugo,
pero no á los vegetales.
TÁB. 3.° (Saliendo por último término izquierda.)
Señor, ya vienen.
TÁB. 1.° (A Roque y Tadeo, colocándose en primer término derecha.)
Les pido
por Dios, que no les espanten.

ESCENA III

DICHOS, AVISPAS, MARIQUITA, MOSQUITOS, MOSCAS, MOSCONES, GRILLO, MARIPOSAS, TÁBANOS y GUSANO DE SEDA.—Todos estos personajes irán saliendo por la izquierda, último término, según lo indique la orquesta: hacen una cortesía á Roque y Tadeo y se irán colocando donde se indique

Música

(Cuatro Avispas, moviendo el cuerpo á compás de la música.)

TÁB. 1.º Aquí presento á ustedes
estas avispas.

ROQ. Que están bien conservadas
y muy fresquitas.

AVISPAS Los hombres nos entregan
sus corazones,
y clavamos á todos
los aguijones.

(Se retirau, colocándose en primer término izquierda, frente al grupo de Tadeo y Roque.)

MARIQ. De las *soirées*, conciertos,
bailes y cenas,
yo soy, señores míos,
la revistera.
Por mí el mundo elegante
se despepita,
y aquí tienen ustedes
la Mariquita.

(Da la mano exageradamente á Roque y Tadeo, mientras éste dice la parte siguiente, retirándose á la derecha de las Avispas.)

TAD. Estoy dando mil vueltas
á la imaginación,
para decir su nombre
si fuese usted varón.

(Cuatro mosquitos, niños, con movimientos rápidos, pero sin apresuramiento.)

MOSQUITOS Somos los mosquitos
de este gran país,
y los instrumentos
llevamos aquí.

Uno toca el figle,
otro el cornetín,
el otro la flauta
y aquel el flautín.

(Se retiran, colocándose en el fondo, de frente al espectador.)

TÁB. 1.º Esa es una orquesta
muy original,
da mucho que sentir
y mucho que rascar.

(Tres Moscas y dos Moscones: las primeras abanicándose muy deprisa, y los segundos detrás de ellas, como queriendo hablarlas: todos los movimientos de estos personajes han de ser nerviosos y exajerados, andando con pasos menuditos pero muy vivos.)

MOSCAS Siempre nos persiguen
esos moscardones,
siempre están encima
con declaraciones.
Es intolerable
nuestra situación,
y es irresistible
tanto moscardón.

MOSCONES Somos los moscones,
bichos muy nerviosos,
que por los cristales
hacemos el oso,
y si nos metemos
en la habitación,
dice todo el modo
fuera ese moscón.

(Se retiran, colocándose á la izquierda del grupo de Roque y Tadeo; los Moscones detrás de las Moscas.)

TÁB. 1.º Oigan ustedes
sin rechistar,
el canto agudo
del grillo real.
Dando saltitos
viene hacia aquí,
y con sus alas
hace el crí-crí.

(La orquesta indica el canto del grillo. Tadeo se pone á mirar al suelo como buscándole, y al ver que el

Grillo se acerca, da un salto como asustado. El Grillo, después de hacer una cortesía seria y ridícula, se dirige hacia donde está la Mariquita, á la que da la mano muy afectuosamente.)

ROQ. No es posible que á ese grillo
se le pueda confundir.

TÁB. 1.º Mire usted qué mariposas
ahora llegan al jardín.

(El coro de Mariposas trae en un pequeño palanquín de flores á la Mariposa 1.ª; dan la vuelta por todo el escenario, uniéndose á ellas los demás personajes formando un artístico grupo en el centro.)

CORO GEN. Hermoso está el parterre;
la tarde fresca está;
las flores y la brisa
convidan á jugar.
Entre las rosas y clavellinas
tengo y disfruto dichas sin fin.
¡Vivan las plantas! ¡Vivan las flores!
¡Vivan las reinas de este jardín!

(La Mariposa 1.ª desciende del palanquín apoyada en las manos de Roque y Tadeo mientras estos dicen la siguiente parte.)

ROQ. Por esta Mariposa
que no tiene rival,
quisiera ser insecto
para poder volar.

TAD. Es ustéd muy elegante.

ROQ. Yo estoy loco por usted.

MAR. 1.ª Muchas gracias, caballeros.

ROQ. / TAD. Señorita, no hay de qué

MAR. 1.ª Soy señora.

ROQ. / TAD. Usted perdone.

MAR. 1.ª Perdonados quedarán.
Y ahora, miren este pollo
que les voy á presentar.

(Se acerca al segundo término izquierda y hace señas al Gusano de seda. Este se presentará haciendo grandes y exageradas cortesías en el momento de comenzar su canción.)

GUS. Soy el gusano de seda,
la crema de este país,
y todo el mundo elegante
me toma por figurín.
Aunque la seda produzco,
yo encuentro más *comm'il faut*
que me remitan los trajes
de París ó de Londón.
Como soy rey de las modas,
es natural
que por mí se vuelvan todas
locas de atar.

CORO El gusano inventa modas,
y es natural
que por él se vuelvan todas
locas de atar.

GUS. Doy *matinées* por la tarde,
que es una cosa muy *chic*,
y me divierto jugando
al tresillo ó al *bezigue*.
Yo soy lo más necesario
que existe en esta nación,
porque sin mí no es posible
dirigir un cotillón.
Cuando llega el mes de Agosto
marcho á Biarritz,
y allí juego sin descanso
al *lawn-tenis*.

CORO Cuando llega el mes de Agosto
marcha á Biarritz,
y allí juega sin descanso
al *lawn-tenis*.

(Gusano baila exageradamente mientras dice el coro lo siguiente.)

CORO Este baila polkas,
walses, rigodones,
y es indispensable
para las reuniones;
todos agasajan
á este figurín;
¡vivan los gusanos
que hay en el país!

(Al terminar este cantable, las tres Moscas y los dos

Moscones forman un grupo á la izquierda, primer término; el Grillo y la Mariquita otro á la derecha; las Avispas pasean con los Tábanos en segundo término; las Mariposas, con los Mosquitos, quedan hacia el fondo, unas sentadas en el suelo, otras recostadas en los macizos de flores y otras de pie. En primer término, en el centro, la Mariposa 1.ª, teniendo á su izquierda á Roque; al otro lado de éste el Gusano de seda, á su izquierda Tadeo y luego el Tábano 1.º)

Hablado

TÁB. 1.º Ya que conocen á todos
los que en el jardín se encuentran,
digan qué tal les parecen.
GUS. ¡Justo! ¡Justo!
MAR. Con franqueza.
ROQ. Pues, francamente, señores;
si han de ser como la muestra
los demás, pónganme ustedes
en seguida unas antenas,
unas alas, unos cuernos;
en fin, todo lo que quieran,
pues convertido en insecto
viviré con esta insecta.
MAR. ¡Muchas gracias!
GUS. ¡Qué pillín
es usted!
MOS. 1.ª (A Moscones.) ¡Si no nos dejan
en paz, van á ver lo bueno.
MOSCÓN 1.º Justamente, eso quisiera.
Ver lo bueno.
MOS. 2.ª ¡Qué pesado!
MOS. 3.ª Tanto rum, rum, me molesta.
MOS. 1.ª ¡Moscones son y serán!
TAD. ¿Qué dice la revistera? (A Mariquita.)
MARIQ. Que estoy pensando en hacer
de ustedes una reseña
tan exacta y tan cabal
que ha de dar gusto leerla.
GUS. Escribe mucho y muy bien; (A Roque.)
es decir, con buena letra.
MOS. 1.ª ¡Esto ya es intolerable! (A los Moscones.)

ROQ. Esos bichos me revientan.
MOS. 1.ª Más me revientan á mí,
pues se ponen á la oreja
y siempre les tengo encima
TAD. ¡Que se larguen!
MOS. 1.ª ¡Si no fuera
por dar aquí un espectáculo!...
GRILLO Eso es una inconveniencia.
TAD. (Saca un pañuelo y espanta á los dos Moscones, que huyen asustados. Las tres Moscas corren hácia la derecha, refugiándose en el otro grupo.)
¡Se acabaron los moscones!
GUS. Muy bien hecho.
TAD. (Despidiéndoles.) ¡Hasta la vuelta!!

ESCENA IV

DICHOS menos MOSCONES

MOS. 1.ª ¡He llevado un susto atroz!
ROQ. ¿Y qué dice usted, gusano?
GUS. Yo, nada.
TÁB. 1.º Este señorito
de gusto tan delicado,
es modelo de elegancia.
GUS. ¡Oh! *¡Grazie tante mio caro!*
TAD. ¿Oye usted? Ya habla alemán.
GUS. ¡No, por Dios; si es italiano!
TAD. ¿Conque es usté un elegante?
GUS. ¡Ah, la elegancia es mi encanto!
Yo en todas partes me encuentro
y en todas partes me hallo.
Si hay toros, voy á los toros,
si hay carreras de caballos,
corro también, por supuesto
en sentido figurado,
y en las cuestiones de modas
me nombran todos el árbitro,
porque saben que mis gustos
se asemejan á mis gastos,
y por eso me agasajan
y por eso me hacen lado,

pues el gusano de seda
siempre ha sido un gran gusano.
Conque aquí tienen ustedes
lo que soy y lo que valgo.

ROQ. Eso está, muy superfc-
rolíticamente hablado.

GUS. *Monsieur, je vous remercie.*

TÁB. 1.º Esto sí que es italiano.

GUS. ¡Pero señor, si es francés!
¡Oh! En francés quedan tamaños
los franceses que me escuchan
del francés que yo les hablo.
(Repara en la Mariquita.)
¡La Mariquita! ¡Caramba!
(Saludándola cariñosamente.)
Nos queremos como hermanos,
pues somos el complemento
el uno del otro.

TAD. ¡Es claro!

GUS. Ella me dá muchos bombos,
yo la estimo y la agasajo
convidándola á mis fiestas
y así cobra sus reclamos.

ROQ. ¿Conque usted maneja el bombo?

MARIQ. Sí, señor. ¡Y el incensario!

GUS. ¡Carambita! Son las cinco.
No puedo estar más. Me marcho
á la *matinée* del duque,
pues me estarán esperando
para bailar la pavana
y si falto yo...

ROQ. No hay pavo.

GUS. Por cierto que he de dar golpe,
pues una moda he inventado
para bailar, que es del gusto
más especial y fantástico...
Se coloca el cuerpo así:
(Posiciones á gusto del actor.)
así se pone la mano,
la pierna izquierda, derecha;
y el pié derecho, estirado.
Se pegan cuatro saltitos,
se estiran luego los brazos,

se va á buscar la pareja
y la pareja en el acto...
(Se lo lleva al abanico
y va á la carcel bailando.)

ROQ. Sí, señor; es muy bonita.

MARIQ. ¿Ven ustedes? ¡Es el diablo!

GUS. Conque, señores, adiós.
(Da la mano exageradamente á todos los personajes.)
Nos veremos más despacio,
pues hoy no puedo, no puedo
detenerme. Conque, vamos,
au revoir. Hasta más ver.
Hasta la vista.

ROQ. Estimando.

GUS. Muchas gracias, caballeros,
y si les soy necesario,
dónde, cómo y cuando gusten,
dispongan de este gusano.
(Vase por la derecha tarareando el motivo de sus couplets.)

ESCENA V

DICHOS menos GUSANO

TAD. ¡Vaya usted con Dios, amigo!

GRILLO ¿Qué dice usted, Mariquita?

MARIQ. Que ese chico me entusiasma.
¿Y qué hay de nuevo en política?
(Siguen hablando en voz baja.)

TAD. (Al Tábano.) ¿Es político?

TÁB. 1.º ¡Notable!
Sus discursos maravillan
á quien los oye.

ROQ. ¿De modo
que en esta tierra bendita
hay de todo?

TÁB. 1.º Sí, señor;
desde gritos, hasta silbas.
Sólo existe un enemigo;
un bicho de raza indina,
que así que llega la noche

vuela, sube, corre, gira
y nos pone en confusión,
nos trastorna y nos irrita.
Algunas veces, muy pocas,
le sigue mi policía,
y si el tuno lo conoce
al arbol se va en seguida.

ROQ. ¿Cómo se llama ese bicho?

TÁB. 1.º Pues se llama... (Les habla al oido.)

ROQ. ¡Qué ignominia!

TÁB. ¡Un murciélago!

ROQ. ¡Más bajo!
Su nombre sólo, horripila
y espanta. Conque, por Dios,
suplico que no lo digan.

(La orquesta comienza á indicar el canto de la Cigarra.)

ROQ. No señor, descuide usted.

MAR. La Cigarra se aproxima,
y como viene cantando...

MOS. 1.ª ¡Verán ustedes qué fina
es esa insecta!

MAR. Aquí está.

ROQ. Demonio, y gasta sombrilla.

(Aparece la Cigarra por segundo término izquierda.)

ESCENA VI

DICHOS y CIGARRA

Musica

CIG. Buenas tardes, caballeros.
Buenas tardes, señoritas.

MAR. Tú siempre tan elegante.

CIG. Y tú siempre tan bonita.

TAD. Me he quedado estupefacto
al mirarle á usted la cara,
porque en sus ojos he visto
que le rebosa la gracia.

—

CIG. Si soy graciosa
yo no lo sé,
pero cantando
se puede ver.
Escuchad sin rechistar
la canción de boda aquí,
que es una cosa preciosa
la canción del chirri-chí.

—

CORO Todo el que aquí se casa
debe cantar
la canción que ahora mismo
van á escuchar;
porque si no la sabe,
puede ocurrir
una cosa muy grave
que vais á oir.

—

CIG. Una cigarra muy bella
casó con un cigarrón
que era un atroz libertino
y además muy picarón.
De la noche á la mañana
lo que pasó no lo sé,
que ella no quiso cantar
y él no volvió á parecer.

—

Con el chirri-chirri-chí
grave fué lo que ocurrió,
con el chirri-chirri-chí
ya veréis lo que pasó.
(El coro repite estos últimos versos.)

—

La pobrecita cigarra
que abandonada quedó,
con un pariente lejano
fuese á ocultar su dolor.
Lo que entre los dos habría
nadie lo pudo saber,

pues mientras ella engordaba
él empezó á enflaquecer.

—

Con el chirri-chirri-chí
lo que allí hubo de pasar,
con el chirri-chirri-chí
no lo puedo yo explicar.
(El coro repite estos versos.)

—

Desde entonces, caballeros,
se quedó de moda aquí
el cantar á las esposas
la canción del chirri-chí.

Hablado

MAR. Recibe mi enhorabuena.
CIG. ¡Aduladora!...
GRILLO Y la mía.
MOS. 1.ª Y la mía.
CIG. Muchas gracias.
ROQ. Es usté una gran artista.
TAD. Y frescachona... y que yo...
vamos, me encigarraría
con usted, de buena gana,
si fuera cigarro.
TÁB. 1.º ¡Atiza,
cómo se entusiasma el hombre!
CIG. Estoy muy agradecida.
TAD. ¡Qué portento! Allá en Madrid
de seguro que usted iba
á volver tarumba á todos
si vieran en las esquinas
unos carteles tamaños
que en grandes letras dirían:
«*Los guillatis de Alcorconi*,
»*debut* de la *signorina*
»Cigarrini, gran cantante.
»Se ruega que la den vivas.»
Y entusiasmada la gente,
del teatro la llevarían
á su casa en hombros, y

con antorchas encendidas,
mientras que muy satisfecho
el empresario diría;
—¿Queréis Cigarra? Tomar
Cigarrini por arriba,
por abajo, por en medio,
y vengan las pesetillas.
Conque, vaya usted, señora,
á contratarse á la villa
del oso, que allí será
la Gayarre femenina.

CIG. Me anonada usted, amigo.

GRILLO ¡Caramba, qué bien se explica!

CIG. Exagera usted.

TAD. No tal.

CIG. ¡Hombre, pues bueno estaría!
Aunque me visto elegante,
el campo me dá la vida.

GRILLO (Que ha estado hablando con Roque y Tábano, en voz baja.)
¿De manera que en España
vá mal la cosa política?

ROQ. Esa y las otras. Las cosas
en España están perdidas.

TÁB. 1.º Pues yo quiero que presencien
una discusión indígena
que van á tener los Zánganos.

GRILLO Yo les agradecería
que no faltasen.

ROQ. Iremos.

MAR. (A Roque y Tadeo.)
La noche va á echarse encima,
y quiero veáis el parque
en donde juegan mis hijas.

TAD. Con mucho gusto.

MAR. Pues, vamos.

(La orquesta indica el motivo de la presentación de de los personajes. que se irán retirando según lo marquen los versos.)

MAR. Delante las cuatro Avispas.
Señor Grillo, ofrezca usted
el brazo á la Mariquita.
Y usted, Tábano, á la Mosca.

GRILLO ¡Tengo una suerte divina! (Ofrece el brazo.)
MARIQ. Gracias. (Vanse.)
TÁB. 1.º ¡Señora! (Da el brazo á Mosca 1.ª)
MAR. Y delante
de usted que vayan sus niñas.
MOS. 2.ª }
MOS. 3.ª } Vamos allá.
MOS. 1.ª (Me conviene
que no se pierdan de vista.) (Vanse.)
MAR. Ahora la orquesta infantil.
TAD. A ver si no desafinan. (Al pasar los Mosquitos.)
MAR. Escuso decirle, amigo, (A Tadeo.)
que para usted es la Diva.
TAD. (¡Qué más quisiera yo!) Vaya,
pues, el brazo, señorita.
CIG. Lo acepto con mucho gusto.
TAD. ¡Ay, Cigarrini querida! (Vanse.)
MAR. Nosotros á retaguardia, (A Roque.)
cerrando la comitiva.
¿Le parece bien?
ROQ. Muy bien,
porque así, todos en fila...
(somos una procesión
de las ánimas benditas.)
(Vanse Roque y Mariposa, siguiéndoles el coro de Mariposas, que se retiran con el mismo movimiento de baile que se presentaron.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Decoración representando un corral ó patio. Al fondo un tronco de arbol, pintado de verde, en el que sólo puedan sentarse cuatro personas: otro tronco á la derecha de aquel, para un sólo asiento: otro á la izquierda, para dos asientos, y detrás de éste, otro para otros dos asientos, algo más elevados. Todos sin pintar.

ESCENA PRIMERA

Zánganos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, saliendo pausadamente por la izquierda

ZÁN. 2.º Nada, amigos, lo primero
deben de ser las reformas.

ZÁN. 1.º ¡Perdone usted!

ZÁN. 2.º No perdono.
Aquí se toman á broma
los asuntos principales...

ZÁN. 1.º ¡Hombre, cierre usted la boca!

ZÁN. 3.º Lo primero es mi proyecto,
que descansa en base sólida,
pues voy á gravar los nabos,
pepinos y zanahorias.

ZÁN. 1.º Me parece que el tributo
no va á producir gran cosa.

ZÁN. 3.º Prefiero á los cereales
un tanto así de escarola.

ZÁN. 2.º (¿No dice que el verde es bueno?) (Al 1.º)

ZÁN. 1.º (¡Pues, con su pan se lo coma!) (Al 2.º)

(Aparecen Tadeo, Roque y Tábano 1.º, por la izquierda.)

ESCENA II

DICHOS, TADEO, ROQUE y TABANO

TÁB. 1.º Señores, ¿se puede entrar?

ZÁN. 1.º Adelante; no incomodan.

(Roque y Tadeo hacen cortesías exageradas.)

TÁB. 1.º El Zángano presidente, (A Roque.)
(que tiene un tira y afloja...)

ROQ. ¿Y aquél otro? (Señalando al 4.º)

TÁB. 1.º El de la paz.

TAD. ¿Y aquél?

TÁB. 1.º ¿Cuál?

(El Zángano 2.º se sienta en el extremo izquierdo del tronco de frente.)

TAD. Aquel que toma
asiento.

TÁB. 1.º De telarañas;
metido siempre en maniobras
con los hilos.

TAD. ¡Con los hilos!

TÁB. 1.º Y con otras muchas cosas.
El del trigo es aquel otro. (Señala al 3.º)
Nadie su cargo ambiciona,

porque sacarle á uno el trigo...
TAD. ¡Es claro! (No entiendo jota.)
ZÁN. 4.º (Mirando por la derecha.)
Aquí viene el Hormigón.
ROQ. (¡Válgame nuestra señora;
el Hormigón!)
TÁB. 1.º Otro jefe
de partido...
ROQ. (A Tadeo.) (De pelota.)
(Aparece el Hormigón por la derecha.)

ESCENA III

DICHOS y HORMIGÓN; luego dos GUSANOS DE LUZ

HORM. (Con orgullo exagerado.)
Señores, ¿qué están haciendo
ocultos entre las sombras?
ZÁN. 1.º ¡Tiene razón! ¡Venga luz! (Muy servicial.)
(Entran por la derecha los dos Gusanos de luz, situándose uno á cada lado del tronco central.)
ROQ. ¿Andan aquí las farolas? (Al Tábano.)
TÁB. 1.º ¡Gusanos de luz! Invento (Con misterio.)
que me ha dado mucha gloria.
Así no hay fuegos ni nada.
(Apagan las linternas los Gusanos.)
ROQ. ¡Ni luz!
TÁB. 1.º Tenemos de sobra.
TAD. Y diga usté; ¿el Hormigón?... (A Tábano.)
TÁB. 1.º A las hormigas adora: (Atajándole.)
ellas también le respetan
y él las conserva y engorda.
HORM. ¡Que empiece la discusión!
(Aparece el Grillo por la izquierda.)

ESCENA IV

DICHOS y GRILLO

GRILLO (Saludando afectuosamente.)
Me entretuvo Mariposa
y no he podido salir

de aquel jardín hasta ahora.
TÁB. 1.º (A Roque y Tadeo.) Oiganle ustedes atentos
y no pierdan una coma,
porque no es lo que parece.
ROQ. ¿De veras?
TÁB. 1.º ¡Vaya, no es sorna!
Unos dicen que está mal
con ese traje demócrata,
y en cambio aseguran otros
que está bien con la corona.
(Se sientan los Zánganos en el tronco central, el 1.º á la derecha del 4.º; el 4.º á la derecha del 2.º y el 3.º á la derecha del 1.º El Hormigón en el tronco del lado derecho; el Grillo en el del izquierdo más inmediato al central; á su izquierda el Tábano 1.º y á espaldas de éste, Roque y Tadeo.)
GRILLO Empezaremos.
ZÁN. 1.º Señores:
Parece, según las cuentas
de este Zángano, que no hay
bastante con las cosechas.
ZÁN. 3.º (Levantándose y sentándose en seguida.)
Es verdad.
ZÁN. 2.º (Levantándose.) Lo necesario,
lo indispensable, son esas
reformas, que aquí en secreto
puedo decir que son buenas.
¡Hoy mismo deben votarse! (Se sienta.)
HORM. (Antes ciegues que tal veas.)
ZÁN. 4.º (Se pone de pié.) Soy Zángano de la paz.
No digo más. (Se sienta.)
ZÁN. 1.º (Al Tábano.) ¿Y usted piensa?...
TÁB. 1.º (Se pone de pié.) Yo no pienso nada. Oigo,
pero como si no oyera. (Se sienta.)
ZÁN. 3.º Insisto en lo mío.
ZÁN. 2.º Y yo.
ZÁN. 3.º ¡Antes yo!
ZÁN. 4.º Tendremos guerra.
ZÁN. 3.º Hago crisis.
ZÁN. 1.º (Con dulzura.) Zanganitos,
que no termine en tragedia
el sainete. Entre nosotros
como veis, no hay divergencia

de pareceres y estamos
de acuerdo todos.

GRILLO ¡Por fuerza!

ZÁN. 1.º Que hable el Hormigón.

HORM. (Se pone de pié.) ¡Pues yo!...
(Hace intención de hablar dos ó tres veces, tose, se limpia los lentes y después de una pequeña pausa, dice el siguiente verso, en tono muy descompuesto y furioso, amenazando á los Zánganos.)
¡No toqueis á las Abejas!

ZÁN. 1.º ¡Pero si nadie las toca!

HORM. (Con muchísima calma y sentándose.)
He dicho.

ROQ. (A Tadeo.) Mira y se sienta.

TAD. Es lacónico.

ROQ. El discurso
le habrá roto la cabeza.

ZÁN. 1.º ¿Qué opina usted, señor Grillo?
(Grillo se pone de pié y coge la lira que llevará colgada.)

TÁB. 1.º (A Roque y Tadeo.)
(¡Ya echó mano á la vihuela!

GRILLO (Con tono enfático.) Insectos: tengo razones
tan fuertes y poderosas
para que antes que otras cosas
se aprueben las variaciones,
que, como orador profundo,
reclamo vuestra atención.
Voy á tomar mi oración
desde el principio del mundo. (Pausa.)
¿Qué era el cáos? ¡Ya lo sabéis!
Una atmósfera ignorada.
¿Qué era la nada? ¡Pues nada!
Y por lo tanto ya veis
cuán fácil fué hacer los días,
las noches, los vegetales
y hasta crear animales
como un servidor de usías.
Pues bien; luego vino Adan
y con Adan vino Eva
y la manzana, y la breva
que todos recordarán.
Con esta reforma impía

todo se perdía, todo
se trocaba de tal modo,
que ni Dios lo conocía.
Para cortar tanto mal,
que iba aumentando sin tino,
la inmediata; saltó y vino
el diluvio universal.
¡Allí pagaron con creces
los perversos sus pecados,
porque murieron ahogados
señores, hasta los peces! (Pausa.)
Los buenos, cuando en tropel
del arca grande salieron,
pensaron y construyeron
la gran torre de Babel.
Un pensamiento divino
que dió al mundo mucha luz:
de allí nació el andaluz,
el latín, el ruso, el chino
y sin reparar en nada
hablaban en confusión,
desde el dialecto Mormón
hasta la lengua estofada.
Barajando de mil modos
aquellas lenguas diversas,
vinieron luego los persas
y detrás de ellos los godos,
que reformaron sin miedo
las leyes establecidas
haciendo rey de sus vidas
á un primo de Recaredo.
Pero salió Carlos quinto
del retiro en que se hallaba
y dijo que el trono daba
al suegro de Chindasvinto;
éste, á su vez, abdicó
en un yerno de Chintila
que era hermano de Favila,
á quien Favila mató
sin saber que era su hermano
por consejo de su abuelo,
el cual, le tomaba el pelo
á la mujer de Herculano. (Pausa.)

¿Por qué el afán de heredar
en este punto cesó?
¿Por qué hasta el sol se paró?
¿Por qué le hicieron parar? (Todos se asombran.)
No, no temais que me pierda,
pues de buena tinta sé
que el bribón de Josué
al sol le quitó la cuerda.
Si soy yo, digo en verdad
que al ver tales desventuras,
¡paf! lo apago, y dejo á oscuras
á toda la humanidad.
La reforma es el progreso
y el progreso es cosa nueva:
¿queréis tener una prueba?
¡Mirad al Peloponeso!
¿Qué veis allí? ¡Libertad!
¿Qué veis aquí? ¡Oscurantismo!
Pues, señores, no es lo mismo
la luz que la oscuridad.
La libertad es hermosa
y liberal moriré
pues soy liberal, aunque
se les figure otra cosa.
Y no me llaméis mal bicho
si alego aquí estas razones.
Yo quiero las variaciones
muy liberales. He dicho.
(Se sienta limpiándose el sudor.)

ZÁN. 4.º ¡Bravo! (Aplaude.)
ZÁN. 3.º ¡Bien! (Aplaude.)
ZÁN. 2.º ¡Qué maravilla!
ZÁN. 3.º ¡Estupendo!
ZÁN. 2.º ¡Colosal!
TAD. (¿Y ese es un grillo real?) (A Roque.)
ROQ. (Eso no es grillo. Esa es grilla.)
TAD. (Su entusiasmo no me explico.)
ROQ. (Aplaudiremos también,
pues para un grillo está bien,
porque cuesta un perro chico.)
(Aplauden los dos.)
ZÁN. 1.º Contestaré. (Levantándose.)
TÁB. (A Roque y Tadeo.) (Háganse cargo

pues habla como ninguno;
y además ese es un tuno,
pero es un tuno muy largo.)

ZÁN. 1.º (*Con tono pausado muy natural y amistoso.*)
Poco tengo que decir
para contestar al Grillo.
Las variaciones vendrán;
esto no es juego de chicos,
pero vendrán cuando vengan,
y no se me importa un pito
(*El Hormigón se pone de pie.*)
que ustedes chillen y rabien,
pues me quedo tan tranquilo.

HORM. (Creí que era una alusión,
(*Aparte y sentándose.*)
porque de ese no me fío.)

ZÁN. 1.º Yo caeré cuando me caiga,
si no me caigo...

HORM. De un nido.

ZÁN. 1.º Eso será para usted,
señor Hormigón cautivo,
que me azara usté y me pone
nervioso, y luego me irrito
y me dan las pataletas...
y me quedo tan tranquilo.

HORM. ¡Porque sé lo que es usted!

ZÁN. 1.º ¿Qué soy yo?

HORM. No he de decirlo.

ZÁN. 1.º ¡Insectos, esto es atroz!

TÁB. ¡Intolerable!

GRILLO ¡Inaudito!

ZÁN. 1.º ¡Me explicará esas palabras
ó de lo contrario... silbo!

HORM. (*Con modestia exajerada.*)
¡Hombre... si va usté á silbar!...
¡Bueno! ¡Seremos amigos!... (*Se dan la mano.*)

ZÁN. 1.º ¡Usted y yo... somos dos...
que casi... piensan lo mismo!

HORM. Y sin casi.

ZÁN. 1.º Ya lo dicen.
En este pueblo bendito
hay dos guapos. ¡Uno usted!

HORM. ¡Y el otro usted!

ZÁN. 1.º (Comprendido.)

(Aparece el Saltamontes por la izquierda dando saltos.)

SALT. Señores, aquí estoy yo.
¿No se contaba conmigo?

ESCENA V

DICHOS y SALTAMONTES

Musica

SALT.
Yo soy el saltamontes,
un bicho muy ligero,
de todas partes salgo
y en todas partes entro.
Gimnasta distinguido
que salto sin rival,
y nadie haciendo planchas
me puede aventajar.

(Salta á compás de la música y según lo indican los versos.)

Unas veces saltando hacia arriba
y otras veces de frente saltando,
dejo en paz á la mano derecha
y á la izquierda me voy rebrincando.
No le envidio á ninguno los nervios
ni las piernas ni la agilidad,
y demuestro que soy un danzante
si me observan que guardo el compás.
Sabiendo que se hallaban
aquí todos reunidos
me dije, allá me marcho,
y aquí estoy dando brincos.
Perdonen los insectos
mi entrada de rondón,
pues vengo á dar á ustedes
la gran sofocación. (Salta á compás.)

Hablado

SALT. Pues bueno. Dejando á un lado
los brincos y zarandeos,

voy á ir al grano.
HORM. ¡Ahí le duele!
SALT. A ver, ¿quién ha dicho eso?
En primer lugar, estoy
aquí de pié y sin asiento.
No es que yo lo necesite,
pero han debido ofrecerlo.
ZÁN. 1.º ¿Y para qué quiere sitio
si nunca se está usted quieto?
TAD. (Al Tábano.) ¿Tanto se mueve?
TÁB. 1.º No cesa.
Si parece el movimiento
contínuo. ¡Siempre saltando!
SALT. Los que se mueven son ellos,
pero yo... firme en mi sitio. (Moviéndose mucho.)
ROQ. Claro. ¡Si lo estamos viendo!
SALT. Hace muchos años, dí
un brinco... ¡Sí... aquél fué bueno...
y gracias que caí en blando,
porque si no me reviento!
HORM. (¡Como que le puse yo
una cartera en el suelo!)
SALT. Con el Hormigón viví
en su casa mucho tiempo,
pero ciertas hormiguitas
me miraban con recelo.
¿Qué hice entonces? ¡Pum! Un salto
y les dije: ¡Ahí queda eso!
llevándome sus banderas
que en mi casa las conservo.
Con el capitán Araña
me fuí después: un insecto
que me llevaba y traía
por caminos muy estrechos,
y como yo necesito
para extender bien mi vuelo
ancho campo y mucha playa
y nada de vericuetos...
¡pum! ¡pum! aticé dos saltos
y me separé corriendo,
llevándome las banderas
del capitán y sus deudos.
Después, solito, muy solo,

fuí bajando, fuí subiendo,
brindando allí protección
y aquí reclamando fueros,
pues de todas estas cosas
en casa banderas tengo.

ROQ. ¡La habitación de este bicho
más que casa es un museo!

SALT. Y como ya estoy cansado
de saltar y andar oliendo
donde guisan, solicito
que dejeis vacante el puesto.

ZÁN. 1.º ¿Qué dice?

HORM. ¡Está loco!

ZÁN. 1.º ¡Nunca!

SALT. ¿Quereis luchar? ¡Lucharemos!
(Todos los Zánganos se ponen de pié.)

ZÁN. 1.º ¡Zánganos... á defenderse!

GRILLO ¡Qué dirán los forasteros!

SALT. (Saltando hacia el Zángano 2.º)
¡Allá voy!

ZÁN. 2.º (Le rechaza.) ¡Que se nos cuela!

SALT. (Saltando hacia el Zángano 3.º)
¡Allá voy!

ZÁN. 3.º ¡Alto!

GRILLO ¡Un momento!
(Todos quedan en la actitud en que estén.)
Yo creo que un espectáculo
de esta clase no es correcto,
ni conveniente, ni nada,
porque según Galileo...

SALT. ¡No me vengas con historias!

GRILLO Está bien. Transigiremos
siempre que las variaciones
se presenten al momento,
pues con las reformas, todos,
todos juntos viviremos.
El Saltamontes tendrá
entre los Zánganos puesto,
y yo viviré tranquilo
cantando allá, en el desierto,
y chupándome las brevas
que me deis por alimento.

SALT. Eso está muy bien pensado.

HORM. (Imperiosamente al Zángano 1.°)
¡Acceda usted!
ZÁN. 1.° (Resignado.) ¡No hay remedio!
HORM. (En cuanto las traiga aquí,
va rodando por los suelos.)
ZÁN. 1.° (Al 2.°) En fin, vaya usted por ellas.
GRILLO ¡Viva el Zángano primero!
(El Zángano 2.° vase por la izquierda volviendo cuando lo indica el verso, con una castaña grande, colocada en una bandeja, y dentro de aquella papeles.—Rumores y voces lejanas.)
TÁB. 1.° ¿A ver? Parece que gritan.
GRILLO ¿A que se ha enfadado el pueblo?
ZÁN. 1.° (Al Tábano.) ¡Vuele usted sin detenerse!
(Vase el Tábano por la izquierda.)
TAD. ¿En que parará todo esto?

ESCENA VI

DICHOS menos TÁBANO 1.°, que viene al poco rato precipitadamente por la izquierda.

ZÁN. 2.° ¡Aquí están las variaciones!
(Entrega la bandeja al Zángano 1.°)
SALT.
HORM. ¡Una castaña!
GRILLO
ROQ.
TAD. ¡Soberbio!
SALT. ¡Búrlese usted del demonio!
GRILLO ¡Yo me marcho!
ZÁN. 1.° ¡Deteneos!
(Abre la castaña y saca un legajo de papeles.)
¡Mirad!
SALT.
GRILLO ¡Papeles!
HORM.
GRILLO ¡Qué viva!
HORM. ¡Qué los lea!
ZÁN. 1.° Los leeremos.
(Entrega el legajo al Zángano 2.° y este lée orgullosamente.)

ZÁN. 2.º «Proyecto de ley notable
»escrito por dos ingenios.
»Votación universal»
(Entra el Tábano 1.º precipitadamente.)
TÁB. 1.º ¡Santo Cristo! ¡Vengo muerto!
ZÁN. 1.º ¿Qué ocurre?
ZÁN. 2.º ¿Qué pasa?
TÁB. 1.º ¡Nada!
¡Una friolera!
ZÁN. 1.º ¿Qué es ello?
TAB. 1.º Que el Murciélago...
ZÁN. 1.º (Tira la castaña.) ¡Demonio!
TÁB. 1.º ¡Se marchó con viento fresco!
¡No está en el árbol!
ZÁN. 1.º ¡Aprieta!
ZÁN. 2.º ¿Pues dónde está? (Tira los papeles.)
TÁB. 1.º ¡No sabemos!
ZÁN. 1.º (Al 2.º) Zángano de telarañas,
marchese al punto, y cogiendo
los hilos, vaya usté atando
los cabos al otro extremo.
(Vase el Zángano 2.º por la izquierda.)
¿Los cabos, entiende usted?
¡No coja usté á los sargentos!
(Al Tábano 1.º) Usted corra y no descanse.
(Vase el Tábano 1.º por la derecha.)

ESCENA VII

DICHOS menos TÁBANO 1.º y ZÁNGANO 2.º

HORM. (Mirando fijamente al Zángano 1.º y señalando la castaña y los papeles.)
Zángano ¿y de eso qué hacemos?
ZÁN. 1.º ¡Pues nada! ¡Dejarlo ahí;
ya vendrán á recogerlo!
(Vánse por la derecha seguidos de los Zánganos 3.º y 4.º y del Grillo.)
SALT. (Al verlos marchar.)
Un salto más: pero ahora
del salto, me redondeo.
(Vase por la derecha, dándo saltos, seguido de Roque

y Tadeo que ríen á carcajadas. Los gusanos de luz cierran la marcha.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Decoración corta de selva

ESCENA PRIMERA

ARAÑAS, ZÁNGANO 2.° y GUSANOS DE LUZ

Musica

Dos Gusanos de luz marchando delante de doce Arañas, salen por la izquierda, lentamente, marcando el paso de una manera exajerada, á compás de la música. La primera Araña ha de ser de estatura elevada, siguiéndola otras cinco, menores progresivamente; la séptima será igual en estatura á la sexta y las restantes aumentaran de estatura para que sean iguales á las cinco primeras, de manera que la doce sea igual á la primera, la once á la segunda, etc. Este coro ha de formarse con dos señoras del coro, que serán la primera y la doce, y diez niñas.—Las seis figuras primeras han de llevar en cada mano una cinta blanca, que pasando por las de la que sea igual en estatura, vayan á las del Zángano 2.°, que irá detrás del coro llevando recogidas todas las cintas. Este no ha de presentarse al público hasta el momento preciso de decir su parte en la primera estrofa, para lo cual se procurará que las cintas tengan la longitud necesaria á fin de que resulte el juego escénico. La segunda estrofa se dirá en el centro del escenario y la tercera entre los bastidores de la derecha, que es por donde se retiran, cuidando el Zángano 2.° terminar su parte de canto en el instante de desaparecer.—Dos Gusanos de luz marchan detrás del Zángano.—Es de noche.

ARAÑAS
Mucha prudencia,
mucho valor,
mucho sigilo,
mucha atención,

mucho coraje,
gran precaución...
ZÁN. 2.º Porque los hilos
los tengo yo.

—

ARAÑAS Vamos tejiendo
sin rechistar,
vamos andando
sin vacilar.
Nada tememos,
no hay que dudar...
ZÁN. 2.º Porque los hilos
los tengo ya.

—

ARAÑAS Siga su curso
la procesión,
mucho coraje,
mucha atención,
mucha prudencia,
mucho valor...
ZÁN. 2.º Porque los hilos
los tengo yo. (Vánse por la derecha.)

ESCENA II

ROQUE, TADEO y TÁBANO 1.º, que salen por la derecha precedidos de un Gusano de luz

Hablado

ROQ. ¿A dónde van las Arañas?
TÁB. 1.º A desarrollar el plan (Con misterio.)
de precaución adoptado
por si podemos lograr
coger al animalito.
TAD. ¿En qué consiste ese plan?
TÁB. 1.º En tejer por todas partes (Con misterio.)
una tela colosal,
y de ese modo el Murciélago
no puede salir ni entrar.

ROQ. ¿Eso lo ha inventado usted?
TÁB. 1.º Yo, no, señor; eso lo han
inventado los dos Zánganos:
el Mayor y el de la Paz.
ROQ. Pues si son telas de Araña,
ya se pueden figurar
que el Murciélago en seguida
las rompe, y ¡allá te va!
TÁB. 1.º ¡Si estamos tan aturdidos
que todo lo hacemos mal!

ESCENA III

DICHOS y ZANGANOS 1.º, 3.º y 4.º

(Aparecen precipitadamente los Zánganos 1.º, 3.º y 4.º por la derecha, precedidos de un Gusano de luz.)

ZÁN. 1.º ¿Sabe usté?...
TÁB. 1.º Estamos á obscuras.
ZÁN. 1.º ¿A obscuras? ¡Vengan acá
esos Gusanos de luz!
TÁB. 1.º No es esa la obscuridad.
¡Es que no se encuentra al bicho!
ZÁN. 1.º ¡Pero no puede escapar,
porque se engancha en la red!
ROQ. ¿Conque se engancha? (Con ironía.)
ZÁN. 1.º ¡Cabal!
ROQ. Rompe la tela... y se larga.
TAD. Pero á gran velocidad.
ZÁN. 1.º Pues invente usté otra cosa. (Al Zángano 3.º)
(Todos meditan. Breve pausa.)
ZÁN. 3.º ¡Ya está aquí!
(Movimiento de susto exagerado en los Zánganos y Tábano.)
¡Si es otro plan!
ZÁN. 1.º ¡Ah, yo creí!
TÁB. ¡Vaya un susto!
ZÁN. 3.º ¿No le podemos cazar
dándole un montón de trigo?
ROQ. ¿De trigo?
TAD. ¡Qué atrocidad!
El Murciélago no come

el trigo, ni quiere pan.
ZÁN. 3.º ¡Queda desechado el trigo!
ROQ. Vamos: les voy á sacar
del apuro en que se hallan.
¿Aquí hay colmenas, verdad?
En las colmenas hay miel
y cera. Pues bien: se dá
en los troncos, en las ramas,
y por toda la ciudad.
Vá el murciélago, se posa,
y cuando quiere volar
queda pegado á la miel...
TAD. ¡Jesús, qué barbaridad!
ZÁN. 1.º ¡Pues á castrar las colmenas,
si es que nos dejan entrar!
TÁB. ¿Vamos?
ROQ. / TAD. ¡En marcha!
ZÁN. 1.º ¡Cogido
ese murciélago está! (Vanse por la izquierda.)

ESCENA IV

HORMIGÓN, luego SALTAMONTES

HORM. (Saliendo por la derecha con misterio.)
¡Miel y cera!... ¡Caracoles!
¿Dónde demonios irán? (Vase por la izquierda.)
SALT. Y yo, saltando y brincando (Sale por la derecha.)
siempre me quedo detrás. (Vase por la izquierda)

MUTACION

CUADRO QUINTO Y ÚLTIMO

Decoración fantástica al fondo. Bastidores y bambalinas de árboles, plantas y flores. En el centro del escenario una colmena colosal practicable, cuyo interior ha de verse por el espectador, y separada convenientemente del telón de fondo, á fin de que pueda pasarse detrás de ella. Dentro de ella formarán un artístico grupo las ABEJAS, colocadas en pequeñas gradillas y recostadas unas

sobre otras, ó como mejor resulte para el efecto escénico, ocupando la posición más elevada las Abejas 1.ª y 2.ª Un Gusano de luz á cada lado de la colmena y dos Tábanos paseando con la lanza al brazo á ambos lados del escenario. Es de noche: efecto de luna ilumina el interior de la colmena.

ESCENA PRIMERA

ABEJAS 1.ª y 2.ª—Coro de ABEJAS; luego ARAÑAS y ZÁNGANO 2.º

Música

ABEJ. 1.ª 2.ª Cuando la noche
tiende su denso
y oscuro manto
por la ciudad,
hasta las flores
cierran sus pétalos
y es el momento
de reposar.

CORO ABEJ. Entregadas al descanso
en tranquila y dulce paz,
nada turba nuestro sueño.

UNAS ¡Reposemos!

OTRAS ¡Reposad!

(Arañas y Zángano 2.º aparecen por primer término derecha en la misma forma que en el cuadro anterior. Cruzan la escena, suben por la izquierda y desaparecen detrás de la colmena.

ARAÑAS Y ZÁN. 2.º Siga la ronda
con precaución,
mucho sigilo,
mucha atención;
vamos tejiendo
sin descansar,
vamos andando
sin vacilar. (Desaparecen.)

ABEJ. 1.ª 2.ª La noche acaba,
el sol esparce
rayos benéficos,
luz y calor.

Todo se anima,
todo revive,
nada hay que iguale
la luz del sol.

CORO ABEJ. Mientras llega el nuevo día,
en tranquila y dulce paz,
entregadas al descanso
reposemos.

ABEJ. 1.ª 2.ª ¡Reposad!

(Arañas y Zángano 2.° aparecen por detrás de la colmena, siempre en igual forma que anteriormente, bajan por la derecha al primer término; cruzan la escena y vánse por la izquierda.)

ARAÑAS Y ZÁN. 2.°
Siga la ronda,
mucha atención,
mucho sigilo,
mucho valor.
Vamos tejiendo
con precaución,
siga su curso
la procesión. (Vánse.)

ESCENA II

ZÁNGANOS 1.°, 3.° y 4.°, TADEO, ROQUE y TÁBANO 1.°, por la derecha, precedidos de un gusano de luz.—ABEJAS

Hablado

TÁB. 1.° ¡Alto! ¿Quién vive?
ZÁN. 3.° Los Zánganos.
ZÁN. 1.° (Á Tadeo y Roque, señalando la colmena.)
Mirad, en calma dormitan,
y hay que entrar en la colmena
sin ser vistos.
ZÁN. 4.° En seguida.
ZÁN. 1.° Yo entraré primero.
ZÁN. 3.° Bien.
ZÁN. 1.° O si no, mejor sería
que entrásemos todos juntos...
(por si me rompen la crisma.)
¿Vamos?

ZÁN. 3.° 4.° ¡Vamos!

(Se dirigen con mucho temor á la entrada de la colmena, de cuyo dintel no pasan.)

TAD. (Á Roque.) ¡Pero, chico,
qué cosa más divertida!

AB. 2.ª ¿Quién va? ¡A las armas!

ZÁN. 1.° ¡Un Zángano!

ZÁN. 3.° ¡Dos!

ZÁN. 4.° ¡Trcs!

AB. 2.ª ¡María Santísima!

ZÁN. 1.° ¡La mar de Zánganos, vaya!
¡Quiero...!

AB. 2.ª ¡Que pierda la vida!

(Rumores en las Abejas.)

AB. 1.ª ¡Silencio!

ZÁN. 1.° ¡Vengo por cera
y miel!

(Rumores en las Abejas.)

AB. 2 ª ¡Silencio!

TÁB. 1.° (A Roque y Tadeo.) ¡Ya gritan!

ROQ. Vaya usted.

TÁB. 1.° ¡Hombre, yo no!
¿Para qué? ¡No es cosa mía!

(Entra el Zángano 2.° por la izquierda.)

ESCENA III

DICHOS y ZÁNGANO 2.°

ZÁN. 2.° ¿Qué ocurre?

TÁB.° 1.° ¿Soltó los hilos?
¡Entonccs... Dios nos asista!

ZÁN. 2.° ¿Pero qué cs esto?

AB. 2.ª (Sale de la colmena seguida de todas las demás, que preparan las lanzas como para pinchar á los Zánganos.)
¡No hay miel!

AB. 1.ª (Á las demás. ¡Deteneos! La osadía
con que venís á pedir
lo que os vamos á negar...

AB. 2.ª ¡No se pucde permitir!

AB. 1 ª Ni se debe tolerar.

AB. 2.ª Ni cs posible consentir.

AB. 1.ª Y si sabe el pueblo obrero
vuestra loca pretensión,
ha de castigar, severo,
ese proceder artero
con lanza y con aguijón.
Porque cree al obrar así
cortar vuestras ambiciones,
que aunque tarde, conocí,
y el pueblo que véis allí
no tolera las traiciones.

AB. 2.ª ¡Marchad, y quede la hazaña
grabada en vuestra conciencia!

AB. 1.ª ¡Largo de aquí!

ZÁN. 1.º (¡No me extraña!)

ROQ. (A Tadeo.) ¡Así es el pueblo de España
cuando pierde la paciencia!
(Los Zánganos, como avergonzados, se van retirando, mientras dicen los versos siguientes, por segundo término izquierda.)

ZÁN. 1.º ¿Nos vamos?

TÁB. 1.º ¡Es lo prudente,
y que arree el que venga atrás!

ZÁN. 1.º ¡Pues salgamos cautamente
sin que lo note esa gente,
que aquí ya... estamos de más! (Vanse.)

ESCENA IV

DICHOS menos ZÁNGANOS y TÁBANO 1.º

ROQ. Se marchan sin emoción.

TAD. ¡Tan tranquilos!

AB. 2.ª Por supuesto,
si no tienen afición
ni al traje que llevan puesto.

HORM. (Entrando por la derecha.)
¡Aquí estoy yo!

ROQ. }
TAD. } ¡El Hormigón!

ESCENA V

DICHOS, HORMIGÓN, luego SALTAMONTES y después GRILLO

HORM. El mismo, que sin reservas
ofrezco, bien conservadas
mis hormigas adoradas.
AB. 1.ª ¡Estimando!
AB. 2.ª ¡Las conservas
de usted, están muy pasadas,
pues os han dado la muerte
unos viajes que emprendísteis
cuando estábais duro y fuerte
y el resultado ya vísteis.
HORM. ¡Pues maldita sea mi suerte!
(Vase por la derecha.)
SALT. (Dando saltos por la derecha.)
Yo, que causo admiración
y á saltar nadie me alcanza,
cambiaré de posición
si queréis.
AB. 1.ª En mi opinión
no es buena esa contradanza.
AB. 2.ª Si del consejo se fía,
no remonte tanto el vuelo
y aguarde para otro día.
AB. 1.ª Usted, no está todavía
en punto de caramelo.
SALT. ¡Muchas gracias! (Con ira.)
AB. 1.ª No hay de qué.
AB. 2.ª Es preciso tener calma.
SALT. ¡Pues mucha calma tendré!
(Aparte.) (Al primer salto que dé,
me voy á romper el alma.)
(Vase saltando por la izquierda, al mismo tiempo que entra el Grillo muy pausadamente.)
AB. 1.ª Y ya que venís aquí,
señor Grillo, quiero yo
saber si opináis así.
GRILLO No puedo decir que sí,

pero tampoco que no.
Es un caso de conciencia
difícil de resolver
sin mucha calma y prudencia,
y á ese fin debo ofrecer
mi humilde benevolencia.

AB. 1.ª Gracias, y vaya mi mano.
GRILLO No merezco tanto honor.
AB. 2.ª ¡Estrechadla!
GRILLO ¡Por favor!... (Le coge la mano.)
AB. 1.ª ¡Si ya es usted cortesano!...
AB. 2.ª ¡Pero de marca mayor!...
AB. 1.ª Y su proceder galante
para mí, era cosa cierta.
¿Queréis pasar adelante? (Señala á la colmena.)
GRILLO Permitid que en espectante
situación, me quede en puerta.
(Empieza á amanecer.)

Musica

AB. 1.ª Y 2.ª La noche acaba,
el sol esparce
rayos benéficos,
luz y calor.
Todo se anima,
todo revive,
nada hay que iguale
la luz del sol.
CORO Ya la luz del nuevo día
nos invita á trabajar,
y con mágicos destellos
brilla nuestra libertad.
(Continúa la orquesta piano mientras la Abeja 1.ª se dirige á la colmena, seguida del Coro. La Abeja 2.ª dice entretanto á Roque y Tadeo.)
AB. 2.ª Nada tengo que decir,
y si es que el hambre os acosa
allí hay miel. ¿Queréis venir?
TAD. Antes tengo que pedir
á este público una cosa.
El perdón para las vidas

de las Abejas queridas,
y si la fábula cuaja...
¡por Dios... no echéis una caja
de polvos insecticidas!
(Fuerte en la orquesta.)

TELÓN

CUATRO PALABRAS... Ó ALGO MÁS

¡Maestro Chapí... gracias, muchas gracias!... Para corresponder al honor que ha dispensado á esta fábula, poniendo su nombre al lado del de este mísero bicho, *no puedo hacer otra cosa que unir mi modesto aplauso á los infinitos y merecidos que con grandísima justicia le tributó el público... ¡Maestro Chapí... gracias... muchas gracias!...*

Si Luis Aruej no hubiera tenido siempre el dinero dispuesto para pagar esas cuentas de seda y raso y raso y seda, ¿creen ustedes que hubiera podido resultar lo que resultó?

Bueno; pues, Luisito: ven á compartir aquí los aplausos del lujo *y el* DERROCHE *al lado de Ramón y al mío.* ¡Viva el lujo y quien lo TRUJO!

¡Olé ya!

Dalmau: Ya que fuí pesau
con los bichos y contigo...
¡en mí tienes un amigo
que te aprecia! ¡Bien, Dalmau!

Sería un ingrato si no hiciese constar aquí mi agradecimiento á todos y á cada uno de los artistas que han estrenado esta producción. A ellos se les debe la mayor parte del éxito alcanzado, pues, sin excepción de ninguna clase, han matizado sus respectivos papeles con mil detalles, haciendo resaltar los tipos que representaban.

Reciban todos, todos, un estrecho abrazo, que de todo corazón les envía

El padre de los bichos.



PROPIEDAD EN MADRID

Entre dos mundos.

La grandeza de Alarcón.

Marchar contra la corriente.

¿Quién es el padre?

Un noble de nuevo cuño.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.